

Álvaro López Fernández, *El esperpento durante la Guerra Civil: propaganda y revolución*, Madrid, Guillermo Escolar Editor, 2020, 174 págs.



Esta reseña está sujeta a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.13.2022.736-739>.

La «Biblioteca Crítica de la Guerra Civil» de Guillermo Escolar Editor es sin duda una de las colecciones más relevantes en lo que a estudios literarios acerca de este conflicto se refiere. La reciente incorporación de *El esperpento durante la Guerra Civil: propaganda y revolución* de Álvaro López Fernández añade un nuevo y apasionante capítulo al resto de títulos de este catálogo, esto es, el del análisis del legado estético de Ramón del Valle-Inclán a través de la disputa ideológica y cultural entre ambos bandos durante la Guerra Civil y los primeros años de la posguerra.

Se trata de un estudio que entiende la obra y la figura del escritor gallego en la misma clave en la que Ítalo Calvino —a quien no por casualidad cita en más de una ocasión— comprende a los clásicos, pues traen «tras de sí la huella que han dejado en la cultura o en las culturas que han atravesado (o más sencillamente, en el lenguaje o en las costumbres)». En este sentido, el libro que aquí se reseña (re)examina la evolución y alcance de la huella cultural de Valle-Inclán mediante los continuos mecanismos de apropiación que alcistas y republicanos, aunque dispares en «número, calidad y voluntad de veracidad» (pág. 158), llevaron a cabo durante buena parte de los años treinta y cuarenta del siglo pasado. Todo ello parte de un conocimiento exhaustivo del panorama crítico valleinclanesco, que se expone y matiza cuando es necesario. De ello resulta una valiosa investigación que llega para subsanar ciertas deudas críticas y arrojar luz sobre un periodo estético de considerable complejidad.

Una vez expuestos algunos de los rasgos principales de los esperpentos de Valle-Inclán, se aclara su pertenencia a la categoría, mucho más amplia, de lo grotesco. A partir de entonces y reproduciendo esa estética del esperpento, las páginas de este libro se distribuyen en nueve capítulos dispuestos a modo de retablo, de los que resulta una estructura circular. El primero de ellos, titulado «Hacia un romanticismo del acero», revisa la sensibilidad neorromántica que José Díaz Fernández detecta y propone en *El nuevo romanticismo* y que desembocará en la retórica empleada,

especialmente por el fascismo, durante la guerra civil española. En este contexto, y particularmente inmerso en una educación sentimental tardorromántica, Valle-Inclán era públicamente considerado un artista y un personaje de corte conservador. Al menos sucede así hasta mediados de la década de 1920, momento en que publica dos obras que, por su marcado antirriverismo y antimilitarismo, lo transforman en un artista rebelde y próximo a determinadas posturas revolucionarias. Esto se analiza en el segundo capítulo, «“El tinglado de cruces y medallas”. Una lectura antirriverista de *Tirano Banderas* y *Martes de Carnaval*».

El tercer apartado lleva el nombre de «“Aires nacionales” o La reedición republicana de *El ruedo ibérico*». En él, López Fernández examina si la obra de Valle-Inclán logra sostener una síntesis equilibrada entre estética y política a través de esta serie incompleta de novelas geométricas, circulares y de carácter dantesco a las que el escritor gallego añade un capítulo previo de marcado mensaje político en su edición de 1931. Para entonces, la proximidad de Valle-Inclán con los sectores marxistas y libertarios era indiscutible. Así se muestra en el cuarto apartado: «Un Valle-Inclán revolucionario y precursor», en el que se muestran algunos de los esfuerzos realizados por parte de personalidades prorrepúblicas por conservar, después de fallecido, la obra y la figura del escritor como patrimonio cultural frentepopulista, tal y como ocurriera con Federico García Lorca. En este sentido, también se rastrea el empleo de recursos esperpénticos en obras como la de César Arconada, José Herrera Petere o Ramón J. Sender.

El capítulo que ocupa el lugar central de este retablo es el quinto — «Apropiación y propaganda. Las dos caras de Valle-Inclán»— y como su título adelanta, se basa en la contraposición de dos representaciones del escritor como personaje en dos novelas de signo político opuesto, a saber: *Contraataque* del republicano Ramón J. Sender y *Madrid, de corte a cheka* del franquista Agustín de Foxá. Se trata de un ejemplo muy revelador de la disputa ideológica y cultural que existió por la figura y la literatura de Valle-Inclán desde ambos bandos de la Guerra Civil. Como se verá a lo largo de sus páginas, uno de los motivos principales de estas pugnas y estrategias de reapropiación es la vinculación de la estética valleinclanesca con Goya y en definitiva, el potencial de ambos estilos expresivos para retratar un conflicto bélico como el que estaba sucediendo en España.

El sexto apartado, «Últimas precisiones del retrato y del romanticismo de Valle-Inclán», da cuenta de la extravagancia y actitud performática con las que el propio Valle diseñó las máscaras con las que se presentaría al mundo, herencia sin duda reconocible en la figura y la obra de Camilo José Cela y por

ende, en el tremendismo. Resulta de especial interés en este estudio la revisión que López Fernández realiza de la primera biografía completa sobre el escritor: *Vida y literatura de Valle-Inclán*, de Melchor Fernández Almagro. Se trata de un retrato trazado al amparo del franquismo, por lo que se detiene convenientemente en sus posturas y anécdotas más críticas para con el Frente Popular. La elaboración de este discurso propició la utilización propagandística de Valle por parte de sectores de Falange y en última instancia, la reproducción de mecanismos esperpénticos en obras como las que se analizan en el séptimo capítulo: «En el taller del esperpento. Acotaciones grotescas desde el bando sublevado (Concha Espina y Tomás Borrás)».

Partiendo de esa pervivencia de lo grotesco y lo esperpéntico en obras de raigambre falangista, el octavo apartado —«Más sobre Tomás Borrás y *Checas de Madrid*. Del esperpento al tremendismo»— aborda la evolución literaria de Tomás Borrás, trayectoria que ilumina el paso del esperpento al tremendismo del ya citado Camilo José Cela. En lo sucesivo y con el establecimiento de la dictadura franquista, el legado estético de Valle-Inclán será condenado al silencio, de forma que aparecerá antes en el cine que en la literatura producida en territorio nacional durante dicho periodo. La novena y última pieza del retablo que conforma esta investigación se llama «Hacia una lectura crítica del esperpento: exilio y disidencia. El triunfo de Max Aub». En ella se presenta a un tercer contendiente en la pugna por el estilo y la figura de Valle-Inclán, esto es, la producción en el exilio. Destaca poderosamente *El laberinto mágico* o los *Campos* de Max Aub, cuya asimilación del estilo esperpéntico valleinclanesco resulta de las más logradas entre las representaciones de la guerra civil española.

Asistirá el lector a la propuesta de unos interesantes aunque breves apuntes acerca del influjo de Valle en el antimilitarismo y experimentación de la obra de Gonzalo Torrente Ballester, que si bien no se desarrollan por exceder los límites cronológicos propuestos en este estudio, funcionan como remate de esta lograda exposición de los procesos estéticos, ideológicos —y propagandísticos— que hicieron posible la pervivencia del legado de Ramón del Valle-Inclán en la literatura española. El trabajo de López Fernández deja claro que dicha pervivencia no hubiera sido posible sin la fascinación que ambos bandos de la Guerra Civil profesaron por su calculado personaje y sus hallazgos expresivos, sin por ello dejar de observar la diversidad en cuanto a calidad, veracidad y cantidad que existe entre la suma de sus manifestaciones.

*El esperpento durante la Guerra Civil: propaganda y revolución* de Álvaro López Fernández es un necesario recorrido por zonas hasta ahora no

iluminadas por la crítica literaria y cultural. Supone una valiosa aportación a los estudios sobre el esperpento de Ramón del Valle-Inclán y su proyección en la literatura española durante los años treinta y cuarenta del siglo XX, especialmente, durante la guerra civil española. Su análisis de testimonios artísticos, literarios, históricos y periodísticos conforman un cuidado y nutrido retablo capaz de analizar pormenorizada pero contextualmente la intrincada unión entre estética e ideología, entre propaganda y revolución.

MIRIAM GOMEZ VEGAS  
Universitat de les Illes Balears (España)  
[miriam.gomez@uib.es](mailto:miriam.gomez@uib.es)